



¿Se rompen o quedan siempre así?

Como en la vida, en el mundo del Rasti hay gustos de todo tipo. Muchas personas arman proyectos para coleccionar, para sacarles fotos e impresionar a sus amigos. Otros simplemente para jugar y pasar un rato. También están los inquietos que arman y desarmar. Para esto, no hay nada impuesto de antemano.



Directivos del juguete

En realidad no se llama club, sino *República Rasti*. Es un nucleamiento de fanáticos que crece gracias al impulso de internet. En la foto está la actual conducción, Adrián Dueñas, José Luis Onostre y Leonardo Taquino. También hay blogs con información, como rastimania.blogspot.com. Algunas fotos de este artículo son de ese sitio.

RENOVADO FUROR POR EL RASTI

Ladrillos multicolores crean un mundo con habitantes de todas las edades

Las entrañables piezas que se encastran unas con otras volvieron a fabricarse en nuestro país luego de dos décadas. Hoy la demanda es creciente: básicamente, de padres que alguna vez jugaron y ahora influyen sobre sus hijos. Tanto que fanáticos de más de 30 crearon el grupo *República Rasti*

Sesenta y nueve millones de piezas entre ladrillos, ventanas, puertas, ruedas y otras misceláneas se fabricarán este año en el país, para satisfacer la creciente demanda de chicos y grandes. Será la producción más importante en décadas de **Rasti**, ese entrañable juego didáctico, de origen alemán, que permite darle rienda suelta a la creatividad. Actualmente tiene fanáticos de todas las edades, pero básicamente de aquellos que se criaron con los objetos multicolores en las décadas del '70 y '80 y ahora transmiten ese gusto a las nuevas generaciones.

La fábrica Dimare compró las matrices a Brasil, destapó las máquinas y ¡a producir!

Quién no jugó alguna vez con un Rasti, podría preguntarse cualquiera con más de 30 años en su documento. Predecesor del mecano, fue introducido al país por la fábrica Knittax, la misma que



Parque automotor. Una 4x4, una Ferrari de F1, un súper camión y un autito, de Adrián Dueñas

hacia las nobles máquinas de coser a pedal de las abuelas, a fines de los '60. Creó a diestra y siniestra un mundo con bases sólidas de ladrillos que se encastran, unos con otros, para darle vida a fortalezas, autos, barcos, motos, bicicletas y todo lo que el ingenio pueda permitirse.

Como pan caliente se vendieron los Rasti durante las mencionadas décadas, hasta que la crisis económica-financiera quebró la estructura de la Knittax, y todas las matrices fueron a parar a la multifacética Hering brasileña (la misma de las remeras). Allí comenzó a derrumbarse este universo de piezas.

"Durante los '90 comprábamos Rastis viejos, nacionales, que le habían quedado a algunos jugueteros en un depósito o a personas que decidían venderlos. Eran carísimos, pero no teníamos otra alternativa. Los que se venían de Brasil eran de mala calidad, además se hacían sin ningún tipo de criterio, ni cariño. En los últimos tiempos los ofrecían en bolsa por ¡kilo!, como si fuesen galletitas", re-

Rasten: afirmar, asentar

Los ladrillos de los Rastis están hechos de plástico de polipropileno, que es un material flexible pero a la vez hace posible el encastramiento. "Lo hacen más exacto, sólido, cuando hace *clik* permiten jugar sin que se desarme", dice Daniel Dimare, el fabricante.

Nacieron hace casi 40 años y eran fabricados por una empresa de familia alemana. El nombre surge de la palabra *rasten*, que significa afirmar, asentar.

Melancolía y emoción

A mediados de 2005 a Adrián Dueñas se le ocurrió la idea de aglutinar a las personas que compartían un mismo gusto: los Rastis. Estaban desperdigadas y la mayoría no se conocía entre sí. "De chiquito me gustaban muchísimo, pero luego en la adolescencia los dejé guardados, hasta que un día los encon-

tré y me agarró algo de melancolía. Ahí empecé a jugar de nuevo, a buscar gente que compartiera la misma pasión", cuenta este hombre a *Hoy*, quien ese año fundó el grupo *República Rasti*.

Adrián cree "que muchas personas eligieron ciertas carreras, como ingeniería, arquitectura o diseño, por jugar tanto a los Rastis. Pienso que este juego les despertó una vocación, la que concretaron en una carrera universitaria".

A este hombre le encanta la militaría, lo relativo a buques y aviones. Por

Con Rastis armaron La Bombonera, ciudades enteras, castillos y un portaaviones completo

eso, con los Rasti crea todo lo que esté relacionado: barcos, aviones, portaaviones, etc.

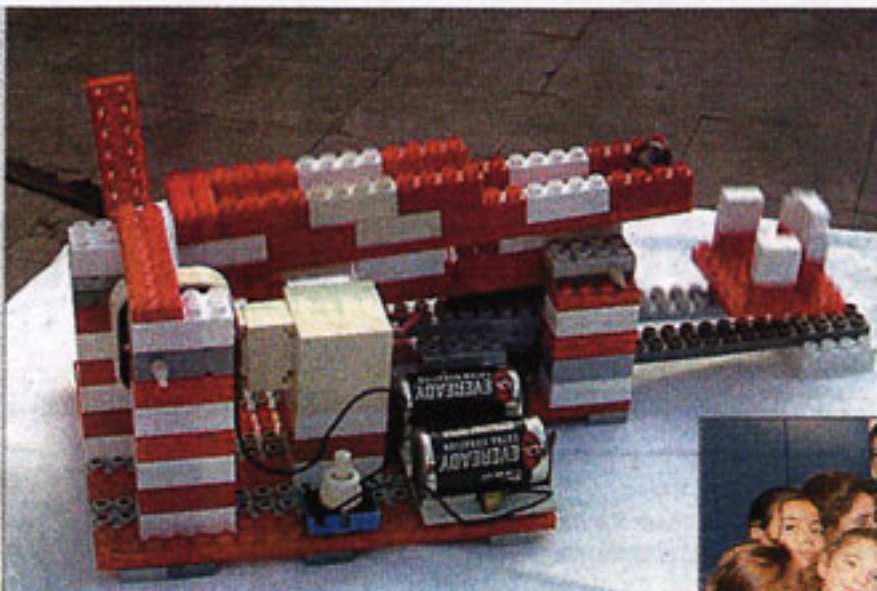
"*República Rasti* nació para compartir experiencias y técnicas, no para realizar competencias. Cuando alguien saca un modelo muy técnico, le pedimos fotos para ver cómo lo hizo y tratar de copiarlo. Pero no hay celos", continúa Adrián, quien junto a Leonardo Taquino y José Luis Onostre, conducen este grupo.

"A diferencia de *Mis Ladrillos*, de Lego o de otros juegos similares, los Rastis siempre tuvieron un perfil muy familiar y sentimental. El Rasti se siente, de hecho cuando la firma Dimare los relanzó, hubo gente que se emocionó hasta las lágrimas, porque esto trae muchos recuerdos de la juventud y de la niñez. Por qué pasa esto, es un misterio, pero forma parte de la mística que tiene el juego", finaliza Adrián.



El robot, una de las tantas genialidades

A algunas personas, jugar de chico con los Rastis les despertó una vocación. Hoy son ingenieros, arquitectos o diseñadores



El dato

Para formar parte de esta comunidad

La idea de República Rasti es que sea un lugar abierto para todos los amantes de este juego o de algunos similares. Hoy tiene 220 miembros, los cuales se contactan básicamente por internet. Quienes quieran obtener más datos puede comunicarse con Adrián Dueñas, su fundador, a ahdueñas@yahoo.com.ar. También la página www.rasti.com.ar tiene mucha información.



cuerda **Adrián Dueñas**, 40 años clavados, encargado del depósito fiscal de una importantísima automotriz y creador en 2005 del grupo República Rasti. En otras palabras, fanático de este planeta.

La caída del tipo cambiario generó oportunidades para muchos, y también para la industria del juguete. Dimare, una compañía familiar de capitales nacionales nacida en 1965, decidió tras la eclosión del modelo económico adentrarse en esta aventura del Rasti. Recuperó de Brasil las matrices, destapó las máquinas, aceitó los engranajes, capacitó gente y otra vez comenzaron a moldearse esos ladrillos en nuestro país. "En 2001 teníamos 11 empleados y en la actualidad 58. En los '90 se producía poco y nada, pero los problemas comenzaron antes, cuando por la apertura económica de Martínez de Hoz (ministro de Economía de la dictadura) ingresaban juguetes de Taiwán y de otros países", señala el licenciado **Daniel Dimare**, uno de los cinco hijos del fundador de la firma y director de Marketing y Comunicación Institucional.

y también de chicos: una réplica con lujo de detalles del rompehielos **Almirante Irizar** de la Armada Argentina, el cual se incendió en altamar el último 10 de abril a 170 kilómetros de Puerto Madryn, Chubut.

"El año pasado -cuenta Dimare- se nos ocurrió la idea de hacer maquetas de iconos o referentes nacionales. Elegimos el Puente Zárate-Brazo Largo, el avión Pucará, diversos tractores, máquinas viales y el Irizar, que luego lamentablemente se prendió fuego".

De 1,20 metro de largo por 60 centímetros de alto, la réplica del em-



blemático buque fue entregada el lunes último al nuevo comandante, Capitán de Fragata **Valentín Sanz Rodríguez**, durante la Fiesta Nacional del Juguete que realizó la Cámara Argentina de la Industria del Juguete en Costa Salguero.

Pero no sólo se hacen barcos, también autos de carrera o de cuarto de milla, como el Dragster, que nació de manos de **José Luis Onostre** (Pepe para todo el mundo), otro habitante de República Rasti, que ya tiene más de 200 ciudadanos.

Adrián atesora un portaaviones de 1,20 de largo por 30 centímetros de

ancho con todos los aviones y la flota completa, junto a un camión, una moto de policía y hasta una Ferrari. Lo último: fue el regalo que le hizo a su hija, el castillo para armar con 1.350 piezas. En total, él tiene más de 6.000. Las cajas más chicas vienen con 175 piezas y oscilan los 75 pesos.

Si de genialidades se trata, no pueden quedarse afuera los vehículos propulsados, a los cuales se les adosa un motor a pilas para generar movimiento propio o las ciudades completas. De eso se trata, de construir y jugar. Porque la imaginación no tiene precio, ni edad.

Esteban M. Trebucq

Una réplica del **Almirante Irizar** fue entregada el lunes último al nuevo comandante, **Sanz Rodríguez**. Está hecho con Rastis, obvio



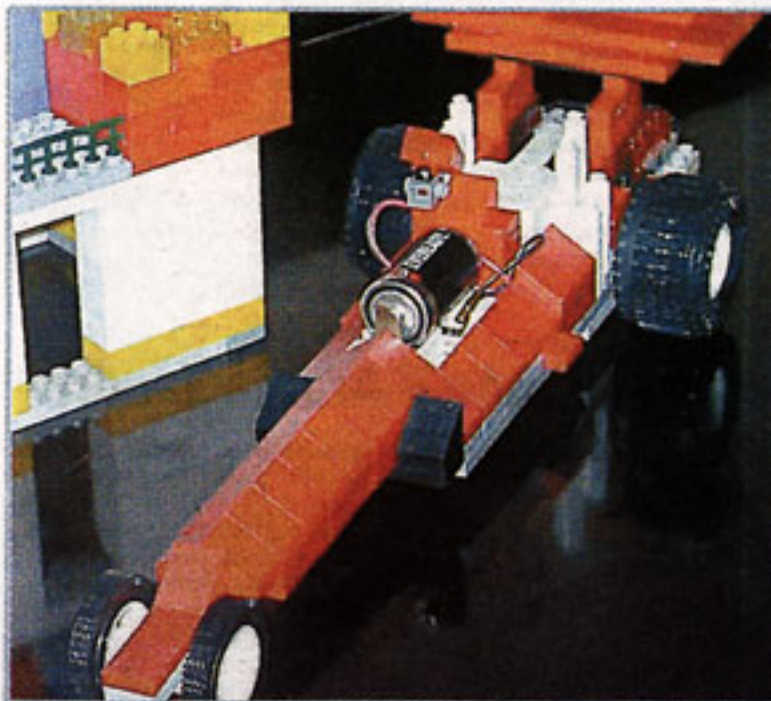
Dueñas, que hizo este camión, atesora unas 6.000 piezas. Y juega con su hija

Dimare tenía 11 empleados en 2001 y en la actualidad 58. A muchos los capacitaron

"Los Rastis -se entusiasma en diálogo con Hoy- siguen vigentes. Significaron mucho para la infancia de los padres de 30 años para arriba, quienes ahora influyen sobre sus hijos en la elección. Además, es un juego muy didáctico que se puede compartir en familia".

La demanda es tal que Dimare el año próximo tiene previsto exportar a Brasil y Uruguay los verdaderos ladrillos. "Como los actuales se hacen con la misma matriz, encajan perfectamente con los más viejos. Todos se pueden usar", acota Dueñas, quien periódicamente construye (y destruye) junto a su hija **Micaela**, de 8 años, proyectos de los más variados.

Uno de los más impactantes de los últimos meses nació de avezadas manos de ingenieros, diseñadores industriales



El auto de cuarto de milla, con motor a pila para tener potencia

Para tener en cuenta

Las distintas piezas y accesorios son fabricados en Argentina y la seguridad del producto está certificada por el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial de la Argentina), según normas vigentes para el Mercosur y para la Unión Europea (UE), se informa en la página www.rasti.com.ar.

La construcción con Rastis no necesita herramientas adicionales, ni siquiera para los modelos móviles, mecánicos o motorizados. A su vez, se pueden desarmar para crear algo nuevo y completamente diferente, o combinar las piezas de las distintas cajas para armar construcciones mucho más grandes. Además de ser un material didáctico que promueve el desarrollo de los niños, une a grandes y chicos.

El sistema de Manuales Rasti, está compuesto por:

- Manual de ideas 1 (para chicos de 3 a 6 años) y Manual de ideas 2 (para mayores de 6 años).
- Guía de armado: con indicaciones para la construcción de los modelos.
- Guía Plus "Para jugar en serio": contiene consejos dirigidos a los padres para estimular y promover el desarrollo, la imaginación y la creatividad.
- Guía técnica Rasti: con descripción y desarrollo de los conceptos de la técnica de armado.

Entre otras cosas, a la página clubrasti también se pueden mandar las fotos con los proyectos.